

# LA JOTA DE MEJICO

POR  
ALFONSO JUNCO

**H**ACE años tuve la humorada de meterme en honduras a propósito de este pleito minúsculo y ciclópeo de la jota y la equis en el nombre de mi patria. Y al ver que el pleito se refresca—número del mes de mayo—en el campo anchuroso e invitador de este admirable MVNDO HISPANICO, pareceme oportuno ofrecer en breve suma los frutos de mi personal exploración.

**1** No es devoción a lo indígena el escribir México con equis. Los indígenas no escribían México de ninguna manera, porque carecían de alfabeto. Fueron los españoles quienes escribieron por primera vez la palabra, interpretando con letras el sonido que escuchaban.

Los indios pronunciaban aproximadamente Méschico—o más bien, sin esdrújulo, Meshico—, y los españoles escribieron correctamente México, porque a principios del siglo XVI la equis tenía valor fonético de sh inglesa.

**2** Perdido poco después ese valor fonético, la equis conservó el propio suyo, que aún guarda (cs, gs), y además el de jota. Con sonido de jota se pronunció Méjico desde tiempo inmemorial, a la vez que se escribía correctamente México—así invariablemente durante las tres centurias virreinales—, puesto que la equis representaba entonces papel fonético de jota.

**3** Convenía quitarle ese doble papel. En 1815, con muy juicioso acuerdo, la Academia Española determinó que se usara la letra jota para expresar el sonido respectivo, y se dejara la equis sólo para el sonido cs, gs, que actualmente tiene. Desde entonces empezó a no escribirse ya Guadalajara, Guanajuato, Xalisco, etc., y se adoptó la jota para tales palabras.

Por una chistosa anomalía, hay quienes escriben, muy renovadores y contentos, Guadalajara, Guanajuato, Jalisco, y a la vez se empeñan, retardatarios, en conservar la arcaica equis en México, Oaxaca, Texas.

**4** La equis, en tales palabras, es simple supervivencia de anticuada ortografía. No es cosa india, sino española; pero española rancia. El indigenismo no tiene nada que hacer aquí. Sólo habría indigenismo en pronunciar Meshico, desandando y contradiciendo cuatro siglos de Méjico, enormidad que a nadie se le ha ocurrido.

Fuera de ello, todo está en términos de gramática española y de lengua nacional—como acá decimos—, y se reduce a lo siguiente:

Escribir México con equis es lo anacrónico.

Escribir Méjico con jota es lo progresista.

**5** Con la natural lentitud de las innovaciones que tienen que ir venciendo el peso de la rutina, fué introduciéndose, a partir de 1815, el uso de la jota.

La vemos en el amanecer de nuestra vida autónoma, en periódicos como El Conductor Eléctrico, del Pensador Mejicano (1820); El Mejicano Independiente, del Ejército Triguarante (1821); El Aguila Mejicana (1827); La Oposición (1835).

Anda lo mismo en libros del liberal D. José María Luis Mora, que del conservador D. Lucas Alamán.

La encontramos usada oficialmente en papel timbrado de la nación; aparece en el Diario del Gobierno de la República Mejicana (1839), y reaparece en varias épocas de los Diarios Oficiales, hasta los tiempos de Juárez.

En cuyo archivo, custodiado en la Biblioteca Nacional, puede verse que andaba entonces muy generalizado el uso de la jota. Y a los que de esto quieren hacer—obtusamente—una cuestión de bandería política, les conviene saber que los liberales más destacados: D. Benito Juárez, D. Melchor Ocampo, D. Jesús González Ortega, D. Manuel María de Zamacona, D. José María Iglesias, D. Mariano Escobedo y otros muchos, escribieron Méjico con jota. Lo he comprobado en documentos autógrafos de esos personajes.

Y, en cambio, Maximiliano, Miramón, Roa Bárcena, La Cruz, La Sociedad, la Voz de México y otros paladines conservadores, escribieron con equis.

No hay, pues, consigna de bando. Y el uso ha sido entreverado y libre.

**6** Fué a fines del siglo XIX y en tiempos de la odiosa dictadura de D. Porfirio Díaz, cuando se uniformó en el mundo oficial la escritura con equis. Mas, a pesar del ejemplo oficial y de la costumbre que fué imponiéndose, muchos notables escritores mejicanos—liberales o conservadores, académicos o no—usaron y usan la jota, si bien esto a menudo no se advierte en sus publicaciones, porque en la imprenta suelen modificar la ortografía.

Según autógrafos que en caso de duda he consultado, con jota escribieron o escriben, entre los modernos: José María Vigil, Trinidad Sánchez Santos, Justo Sierra, Rafael Angel de la Peña, José López-Portillo y Rojas, Francisco Bulnes, Victoriano Salado Alvarez, Fernando Iglesias Calderón, Francisco Elguero, Carlos Pereyra, Antonio Brambila, Alfonso Méndez Plancarte, Francisco J. Santamaría...

Y los intelectuales mejicanos que hoy escriben con equis—salvo pocas excepciones—, lo hacen sencillamente por indiferencia, por inercia, por no romper con el uso más general ahora.

En cuanto al público, escribe como le enseñan en la escuela, como lo ve en los periódicos, como escribe todo el mundo, y nada más. Pero con un poco de buen ejemplo, que ya empieza a darse, en diarios y revistas, gradualmente y sin forzar a nadie, se sustituiría el uso anacrónico de la equis por el uso progresista de la jota.

Y así como ahora acá se nos hace raro ver MEJICO, entonces se nos haría raro ver MEXICO. Mera rutina visual.

**7** Se ha armado mucho ruido con un decreto del Congreso Nacional, que lo habría expedido el 29 de octubre de 1823, ordenando el uso de la equis en México y sus derivados.

Me puse a agotar directamente el asunto, y es así:

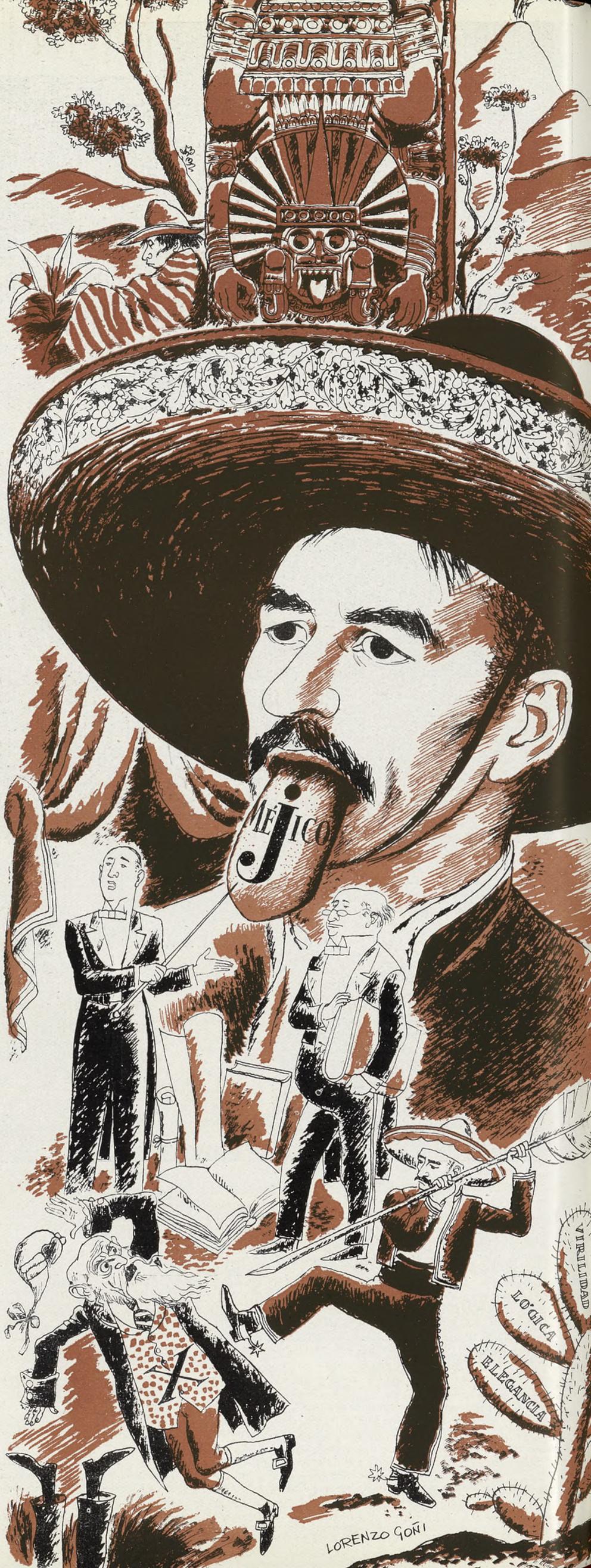
Tal decreto se publicó por primera vez en El Imparcial del 20 de diciembre de 1899, diciendo que se reproducía de una colección contemporánea y dando todos los pelos y señales.

Pero, registradas las publicaciones fehacientes, resulta que no hay tal decreto. Y a fin de cuentas se averigua que todo fué invención y chiste de un erudito de estrafalario carácter, el canónigo D. Vicente de P. Andrade, a quien se deben otras hazañas parecidas.

No existe, pues, decreto filológico, ni hay traba legalista contra la jota.

**8** Desechadas las fantasías y prevenciones que han tergiversado la índole del problema, nos hallamos, desnudamente, ante una cuestión ortográfica. Y tres señoras se reparten el dominio de la Ortografía: la Fonética, la Etimología y la Costumbre. ¿Qué dicen estas señoras?

Precisémolos, recapitulando en parte lo expuesto ya.



# MONTEVIDEO, SIRENA DEL PLATA

VIENE DE LA PÁGINA 37)

parencia y que aparece tamizada a veces, no se sabe cómo ni desde dónde, y tan bien aprovechada por Torres García en sus pinturas murales.

Cuando miramos una estampa de fin de siglo y vemos aquella sucesión de casas achaparradas del pueblo que era el Montevideo de entonces, nos maravillamos de que los edificios de diez a quince pisos constituyan tipo corriente en la edificación de hoy; que los últimos modelos de coches salidos de las fábricas norteamericanas o europeas ostenten el letrero de "taxi", copiando sus siluetas elegantes en el brillante piso de amplísimas avenidas; que los transatlánticos del mundo entero formen larga fila en el puerto, y que en los casinos se ganen o se pierdan las fortunas en una sola noche. Casinos instalados en grandes hoteles que congregan a miles de turistas, como los de Punta del Este y Carrasco, las más lujosas playas del Uruguay y de las más hermosas del mundo entero. Rincones privilegiados, en los que se encierran todas las bellezas deseables y en los que nada es imposible alcanzar al afortunado que, habiendo exprimido en cortos años todo aquello que ofrece el refinamiento más acabado, intenta volver a lo primitivo. Así, construye los mejores salones de "boites" y restaurantes al estilo de humildes chozas, con troncos rústicos y techos de paja, y dentro de los cuales se consume lo más exquisito y costoso que pueda desear el gusto más depurado.

Preocupación capital de los hijos de este país es la de estar en todo a la cabeza de los demás, lo que si bien le hace correr peligros de importancia suma, también le coloca en posición preponderante en cuanto a civilización y cultura.

La enseñanza universitaria, al ser gratuita, permite el acercamiento de todos los ciudadanos a sus fuentes y, con ese afán de superación de que antes hablábamos, caer dentro de uno de los peligros, que es el de superprofesionalismo, por el horror a la vida campesina.

Este país, al que la cultura preocupa extraordinariamente, es el que ofrece durante todo el período lectivo mayor cantidad de actos culturales: clases, conferencias, conciertos y proyecciones cinematográficas, de la manera más amena y gratuitamente. Y el día que muere el viejo y querido poeta Zorrilla de San Martín, como postrer y supremo homenaje, lo vela en su plaza principal con guardia de honor permanente.

En el Uruguay, malo, regular o bueno, cada día nace un poeta. Es el país que más poetisas ha dado al mundo de las letras, y en el que el juego y el estudio parecen haberse dado cita de equilibrio.

La sangre española, mezclada con la indígena, dió al Uruguay una raza fuerte y sana, siempre en ansia de libertad, con la mirada fija en el amplio horizonte que la circunda, y que cumple fielmente la divisa que le legara su caudillo: "Con libertad, ni ofendo ni temo." Ansia sin medida, que no impide, sin embargo, sometimiento calmo y prudente acatamiento a cualquier Gobierno formado constitucionalmente.

A las playas de Montevideo han arribado por miles los europeos, en busca de momentáneo alivio, en la amarga situación del período de guerra. La solidez y la confianza que inspira el sistema de gobierno uruguayo, la paz que se respira en el aire transparente de azul, la belleza de que está dotado su suelo y el amor con que han sido acogidos, los ha aprisionado, quizá para siempre.

Todo el que piensa desde lejos en Montevideo, dada su pequeñez territorial, lo mira con condescendiente ironía. Cuando se encuentra en su suelo y se enfrenta con sus parques y playas, con el mar y con el cielo, se le hace muy difícil el adiós.

Estos y algunos otros semejantes eran los pensamientos que bullían en nuestra mente aquella tarde de primavera en Montevideo, mientras, con el alma llena de curiosidad y emoción, esperábamos en el aeropuerto de Carrasco el primer aparato aéreo que haría el tráfico de Madrid al Plata.

Cincuenta años escasos habían bastado para hacer de un pueblo pobre y simple la ciudad bella y atractiva, llena de no se sabe qué encanto oculto, que es Montevideo.

Como dijera el poeta Roberto Ibáñez, con una de sus felices frases: el Uruguay, por no poder crecer hacia afuera, había crecido hacia arriba.

Como crecen los elegidos.

L E O N O R D E M I R A N D A

# LA JOTA DE MEJICO

(VIENE DE LA PÁGINA 36)

**9** En lugar primerísimo, la Fonética. Es, de las tres señoras, la más poderosa y decisiva en los dominios de la Ortografía castellana. El escribir Méjico donde pronuncian Méjico es una anomalía con inconvenientes. Da ocasión—y de hecho sucede—a que muchos que sólo de lejos nos conocen lean correctamente Mécsico y nos llamen mecsicanos, haciéndonos perder hasta el nombre.

Si esta pena no se ha generalizado, débese a la Academia y a los escritores españoles e hispanoamericanos, que suelen escribir con jota, divulgando así la noción—o al menos la duda—de la pronunciación verdadera.

Es superioridad de nuestro idioma el pronunciarse como se escribe, o, dicho más exactamente, el escribirse de tal modo que no haya duda sobre la pronunciación. Tiende el castellano a la perfección fonética más que a la etimológica, desechando la ch con sonido de k, la ph con sonido de f y otras antiguas connotaciones. Quedan la hache muda, las sílabas gue, gui, que, qui, en las cuales la u cumple un oficio especial, y algunas otras irregularidades; pero ellas están perfectamente determinadas, y nunca—nótese bien—, nunca dan ocasión a una lectura errónea.

Sólo en pocas palabras la equis le hace alguna travesura a la fonética. Y es cosa que conviene eludir y perfeccionar. Tal nuestro caso.

Porque escribiendo Méjico damos a la equis un empleo no sólo arbitrario, sino engañoso. Subsisten hoy—por la antigua afinidad de equis y jota—palabras gemelas como anexo y anejo, complejo y complejo; pero si las escribimos con equis, las pronunciamos con equis, y si las escribimos con jota, con jota las pronunciamos.

¿Por qué provocar, contra la índole y excelencia de nuestro idioma, esa querrela entre la ortografía y la dicción, al escribir Méjico y pronunciar Méjico?

**10** Viene la Etimología. La indígena sólo tiene que ver con el sonido sh, no con la letra equis que los españoles emplearon—propriadamente a la sazón—para representarlo. Todo lo que no sea pronunciar Méshico, nada tiene que ver con la etimología indígena.

La etimología española—llamémosla así—de escribir con equis, deja de tener valor cuando esta letra ya no representa el sonido original. No escribimos ya Xuárez, Xavier, Guanaxuato, Guadaluara, Xerez, Xaén, Xalisco y otros muchos nombres propios que antes llevaban equis y que sin duda la llevaban por alguna causa etimológica, pues de igual manera y por la misma razón ya no nos corresponde escribir Oaxaca, sino Oajaca; Texas, sino Tejas; Méjico, sino Méjico.

**11** ¿Y la autoridad de la Costumbre? Ya hemos visto que el uso—a partir de 1815, en que se eliminó la doble y equívoca función de la equis—no ha sido en nuestra patria ni general ni constante. Y el ser constante y general constituye una doble condición imprescindible para que el uso tenga imperio de ley.

Fuera de Méjico, en Hispanoamérica predomina y en España es universal el uso de la jota.

La fuerza, pues, de la costumbre en este caso, es suficiente sólo para autorizar—como supervivencia de arcaica ortografía—el engañoso empleo de la equis; pero no para desautorizar el diáfano empleo de la jota.

Y siempre el uso imperfecto puede reemplazarse por el uso mejor. Singularmente tratándose de ortografía, que es cosa culta y en que caben eficaces ordenamientos fijos, a diferencia del habla, cosa popular, sujeta a mil influjos y creaciones misteriosos e

incontrastables, que imponen a menudo giros, voces, modismos tan caprichosos, pero tan imperativos como la vida.

Conviven en Méjico dos costumbres ortográficas que ciertamente convendría unificar. Pero yo juzgo más sensato—porque ofrece ventajas sin desventaja alguna—unificar, abandonando el uso anticuado y engañoso de la equis que nos hace sonar como mecsicanos, para universalizar el uso intachable de la jota, que proclamará inconfundiblemente nuestro nombre: mejicanos.

Porque por un plebiscito nacional de cuatro siglos, nos llamamos así, con el sonido fuerte y viril de la jota: Méjico y mejicanos. Eso somos y eso queremos ser.

A L F O N S O J U N C O

# EL PETROLEO EN HISPANOAMERICA

(VIENE DE LA PÁGINA 32)

Las cifras anteriores desmienten de una manera clara muchas falsedades vertidas sobre este asunto.

**BRASIL** Posee una pequeña producción en el distrito de Lobato. La industria está nacionalizada. Existe un déficit tan acusado, que en la pasada guerra se utilizaron con gran profusión los gasógenos y se propugnó incluso el empleo como sucedáneo del alcohol procedente de mandioca y naranjas. En tiempos normales, el consumo es de 9.500.000 barriles al año, originado sobre todo por los 200.000 vehículos existentes. La situación mejorará cuando dentro de cuatro años la producción brasileña ascienda a 50.000 barriles diarios.

**CENTROAMERICA** Los países de la América Central no tienen gran importancia ni como productores ni como consumidores, con sólo 20.000 automóviles y camiones en total. Es notable, sin embargo, la flota petrolera panameña—733.000 Tm. en 1939 y 1.977.000 en 1947, equivalente a un 8,3 por 100 del total mundial—, abanderada aquí por motivos económico-fiscales.

**COLOMBIA** Colombia es el tercer país iberoamericano por su producción de petróleo, aunque en ocasiones se ve desplazada al cuarto lugar por la Argentina. La extensión total de la zona petrolífera del país es de 19.000.000 de Ha., de las que 512.000 pertenecen a la famosa "Concesión de Mares", perteneciente a "La Tropical", con 1.151 pozos en 1945, y en la que se obtuvieron 347.131.000 barriles de 1921 a 1945. De esta producción se exportaron 301.148.000 barriles. En 1951, esta fabulosa zona pasará al Estado. La evolución de la producción colombiana en los últimos once años es la siguiente:

Años	Tm. (media mensual)	Años	Tm. (media mensual)
1937	233.000	1943	157.000
1938	248.000	1944	265.000
1939	282.000	1945	266.000
1940	303.000	1946	262.000
1941	292.000	1947	294.000
1942	126.000		

En uno de los gráficos que figuran al principio de esta información se observa la baja pronunciada que ocasionó, durante la guerra de 1940 a 1942, la campaña submarina.

**LAS ANTILLAS** En Cuba, la producción petrolífera es pequeña: unos 300 barriles diarios. Las necesidades ascienden a 5.000.000 de barriles al año.

**CHILE** Chile ha descubierto recientemente en Springhill una importante zona petrolífera, controlada por la Corporación de Fomento de la Producción, que en 1947 llegó a dar 1.000.000 de barriles, siendo las necesidades del país cinco veces mayores.

**TRINIDAD** Trinidad, territorio colonial, no es propiamente un país hispánico; pero debido a que en el futuro forzosamente se verificará su integración en el Bloque Iberoamericano y a su proximidad a Venezuela, merece que nos ocupemos de él. Produce 60.000 barriles al día, y tiene unas reservas probadas de 250 millones. Sus perspectivas como país petrolífero son muy limitadas, por la explotación intensiva a que se ve sometido.

**ESPAÑA** España posee un considerable déficit hoy en día. El Instituto Nacional de Industria, mediante la Empresa Nacional Calvo Sotelo, ha elaborado planes para conseguir en Puertollano 120.000 Tm. anuales de productos petrolíferos diversos. En la zona de Teruel se tratarán en total, al año, 2.050.000 Tm. de lignitos, que producirán, entre otros derivados, 100.000 Tm. de gasolina. En Puentes de García Rodríguez (La Coruña) se obtendrán 15.000 Tm. anuales de lubricantes. Y en Cartagena se instalarán tres refinerías a partir de 1948: una, capaz de tratar 400.000 Tm. de crudos; otra, 50.000 de aceites parafinosos importados, y otra, de cracking, de 180.000 de capacidad. Merece especial mención también la flota petrolera española—99.000 Tm. en 1939, 179.000 en 1947—, propiedad de la C. A. M. P. S. A., la C. E. P. S. A., y el I. N. I., y la refinería de la C. E. P. S. A., existente en Tenerife, que espera refinar, en 1948, 555.000 Tm. de crudos, parte de los cuales se exportarán. Señalemos, además, que, por una íntima relación, son de gran importancia para España los descubrimientos y sondeos que se hacen en Cataluña y en el vecino y fraterno Marruecos.

**FILIPINAS** Filipinas trata de encontrar petróleo en su territorio para compensar en parte el enorme desembolso—16.420.000 pesos filipinos al año, antes de la guerra—que ha de hacer para abastecerse de carburantes, el 80 por 100 de los cuales proceden de Norteamérica.

**MEXICO** México es de importancia considerable en la producción petrolífera hispánica, estando controladas sus instalaciones por la conocida P. E. M. E. X. desde 1938. La producción petrolífera mexicana, hoy por hoy, es de 125.000 barriles diarios, habiendo sido la real, en los últimos once años, la siguiente:

Años	Tm. (media mensual)	Años	Tm. (media mensual)
1937	561.000	1943	415.000
1938	457.000	1944	451.000
1939	508.000	1945	516.000
1940	523.000	1946	587.000
1941	511.000	1947	671.000
1942	411.000		

Existen en el país siete refinerías, la más importante de las cuales es la de Ciudad Madero, con una capacidad global de 150.000 barriles diarios. A pesar de todo, México ha de comprar en el Extranjero diversos productos refinados, sobre todo gasolina, según se observa en el siguiente cuadro de producción y consumo:

Años	Producción (millones de pies cúbicos)	Consumo (millones de pies cúbicos)	Años	Producción (millones de pies cúbicos)	Consumo (millones de pies cúbicos)
1935	34,0	11,7	1940	23,4	22,3
1936	39,1	14,1	1941	24,9	27,9
1937	40,7	16,6	1942	25,9	31,3
1938	29,5	17,8	1943	30,9	35,4
1939	28,1	19,7	1944	30,8	34,0